

GACETA MINERA



Y COMERCIAL.

SUMARIO.

Sección doctrinal:—Paseo minero por Almagrera.—Combustión espontánea de las piritas.—*Sección oficial:*—*Miscelánea:* Procedimiento Gasner para la protección del hierro.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

PASEO MINERO POR ALMAGRERA.

Son las siete de la mañana del 26 de Julio del año 1888. La caliginosa atmósfera que nos rodea, y que dormida aún por la calma chicha de la mañana, parece cargada con los vapores que de noche á la tierra arrancó, y que sólo espera para disipar y trasportarlos á otros lugares la brisa que no se presentará hasta que el medio día se aproxime, abrasa nuestro cuerpo y caldea la tierra que pisamos. Las cigarras entonan sus monótonas canciones al esplendoroso astro del día, y la naturaleza toda parece hallarse aún dominada por esa somnolencia del que despierta y no siente deseo de abandonar mullido lecho.

Atravesando estamos la rambla de *Muleria*, en cuya arenosa superficie se hunden los piés de nuestras humildes cabalgaduras, y nada interrumpe tanta soledad y silencio tanto, á no ser el lejano chocar de pesada carreta al vencer verdaderos barrancos que en el país llaman caminos, y que tal vez en lejanos tiempos fueron dignos de tal nombre.

Hemos penetrado en la rambla del *Altear*; y cuando vemos que el silencio persiste, que no divisamos señal alguna de vida, nos parece que no es Almagrera la que nos disponemos á atravesar; que no es aquel foco de actividad industrial que hace diez años constituía el bienestar de familias mil, sino lugar ignoto en donde guiados por crédulo labriego ó *corredor* de minas, tantas veces hemos visitado en busca de codiciado filon que en la mayoría de los casos sólo existió en la mente de algun especulador, ó en la de algun infeliz *pagano*.

Penetramos en el barranco *Francés*, célebre en Almagrera por su *metal alimonado*; en donde, años há las minas prodigaban sus riquezas, haciéndole llenar de veredas para los transeuntes, porque los caminos habilitados eran insuficientes á dar paso á las mil *recuas* que, bajando mineral, y subiendo agua y materiales, invadian de continuo aquellos pasos; penetramos en tal barranco, y nos es preciso dirigirnos á la mina *Eloisa* para poder cruzar nuestra palabra con algun sér viviente, porque ni racional ni irracional lo encontramos desde que media hora ántes salimos de las Herrerías para verificar nuestra expedición.

Santo Tomás, *Numancia*, *San Ramon*, *Cautiva*, ni ninguna de las muchas minas que se hallan al pié de la sierra, se trabajan lo más mínimo. La misma *Eloisa*, en donde tuvimos la satisfacción grande de abrazar á la honra de aquel país, personificada en D. José Manuel Campoy y Rame, hombre de reputación inmaculada y, por lo mismo, de raquíca fortuna; la misma *Eloisa*, repetimos, que con *Recompensa* y otras se han manifestado de producción no interrumpida, se hallan hoy poco ménos que en liquidación ante la esterilidad de los exfuerzos que se hacen por sus respectivos partidarios, y tener, como las demás de la sierra, cerrado el mañana en su profundidad, por hallarse inundadas.

¡También visitamos el nuevo desagüe! La empresa por tantos años acariciada; el ideal de toda una generación minera; la realidad de un sueño, ¡muerto al nacer! ¿Qué genio del mal ha presidido al proyecto y ejecución de este deseado establecimiento? ¿Porqué una aspiración por tantos años sentida, con tanto valor realizada, muere apenas nacida? ¿Aquel suntuoso edificio, achacoso ya en su robustez, á pesar de su juventud; aquel sepulcro de tantos millones de pesetas y de esperanzas, aquella contradicción eterna é indescifrable, ¿cómo se explica?

Por aquí pasó la *Compañía de Aguilas*, nos dicen, y ciertamente que no cabe exigir más esplicaciones: por allí pasó el *caballo de Atila*; aquel de quien se decía que donde ponía los piés, no volvía á nacer hierba. Por allí pasó la *Compañía* cuyos desastres son un enigma, á la cual no cabe imputar delito alguno que intención dañosa envolviera en contra nuestra, pero que inconscientemente nos arrebató el crédito que los negocios españoles tenían en el exterior, y del que bien necesitamos para atraer el capital de que carecemos.

Continuamos nuestra ascensión, viendo cerradas las dependencias de muchas minas que como *Medio Mundo* y *Riojana* tanta importancia dieron á este barranco; pero grande fué á la vez nuestro asombro al ver invariable y cubierta por limpia-

